

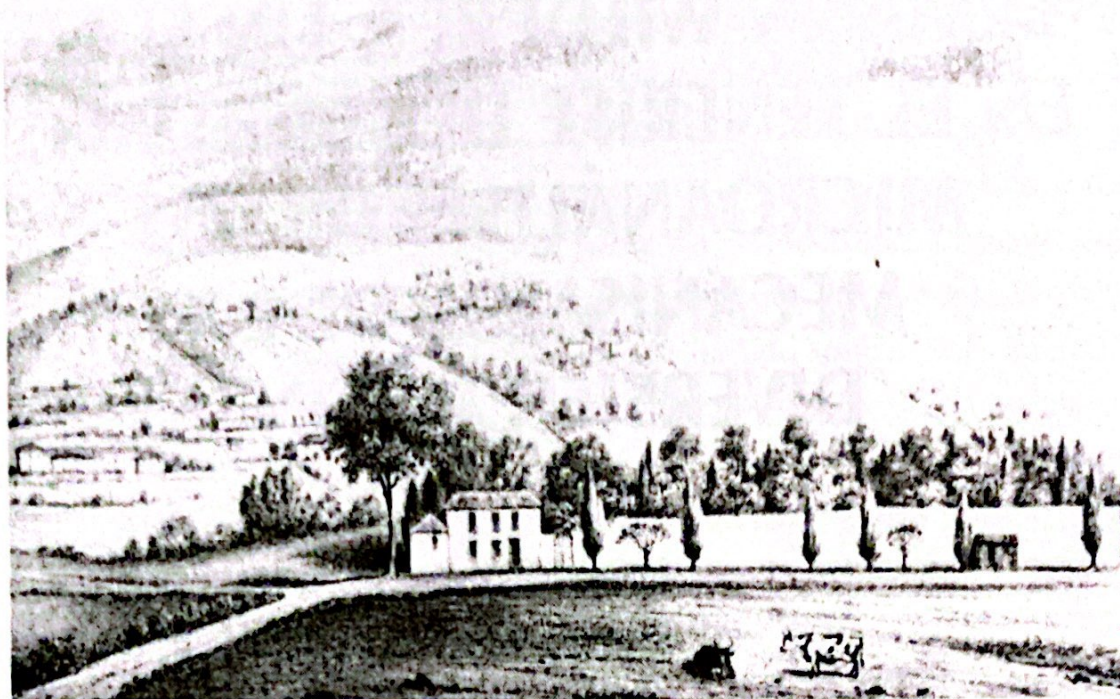
HERMANN WILDPRET, UN SUIZO EN EL TENERIFE DEL SIGLO XIX. MICROANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE LA DIVERSIFICACIÓN.

*Rafael Matos
(traducción del francés,
José García Recarte)*

La diversidad es un fenómeno muy complejo y el proceso de diversificación que de ella se deriva no se desarrolla en una sola dirección. Trataré de demostrarlo en este ensayo partiendo desde un punto de vista opuesto al utilizado por GLOBE en el tema: "La diversidad sociocultural en Ginebra". Luego haré referencia al papel que ha jugado Suiza en la heterogeneización del mundo, y ello a través del importante papel que ha representado Hermann Wildpret en el estudio de la diversidad, en especial la biológica, que se produce en Santa Cruz de Tenerife, isla en la que se asienta la capitalidad de la provincia de Canarias.

En el análisis de este microambiente no se puede hacer abstracción de la influencia del azar que, además, podría ser objeto de un intento de conceptualización. Asimismo veremos a través

de este ejemplo cuanto hay de ambigüedad en los conceptos de diversidad y diversificación. ¿Podría considerarse la diversificación observada en Tenerife como un producto de la "occidentalización" de ese espacio insular?. Y si lleváramos este razonamiento más allá ¿no nos podríamos encontrar con que esta aparente, quizá sólo supuesta, diversificación llevada a escala planetaria comportaría el riesgo de conducirnos a una "única diversificación", a una extensa maceta unificadora y, por ello, empobrecedora?. Utilizo a propósito el microanálisis porque permite seguir muy de cerca el desarrollo de los fenómenos que se producen. A primera vista se observa como si una ola de occidentalización operase sobre la totalidad de la superficie del planeta a partir de la segunda mitad del siglo XIX; mirando las cosas más de cerca se observaría que está constituida



Jardín Botánico. Grabado de Williams.

por muy distintos elementos producto de muy diversa índole, ideas y personas, que actúan bien con carácter individual o como un conjunto que estuviera constituido por elementos bien diferenciados. Cada uno de estos elementos originarios, por lo general, del primer mundo juega un papel de importancia variable a lo largo del proceso de ruptura y occidentalización del planeta.

Hermann Wildpret forma parte del movimiento Browniano que está en el origen de ese fenómeno conocido como "economía-mundo". ¿Que es lo que lleva a Wildpret a establecerse en el Archipiélago Canario?. La decisión de nuestro personaje es consecuencia de la acción de un efecto "rechazo" (push) y de un efecto "atracción" (pull) que operan en la existencia de Wildpret. Nace en Warmbach, cerca de Rheinfelden (Argovia) el 5 de octubre de 1834; su padre, Josef Hermann Wildpret, es el gerente del albergue zum Hirschenll. La familia

Wildpret es originaria de aquella ciudad de lengua alemana y su derecho de ciudadanía es anterior al siglo XIX. En 1845 el padre, hombre de talante progresista, participa en la segunda expedición de las partidas de guerrilleros que dirigidos por el general Ochsenbein, y apoyado por los cantones-liberales luchan contra Lucerna; son derrotados en Malter y Wildpret es detenido junto con mil ochocientos partisanos. Gracias a los esfuerzos de los liberales será puesto en libertad posteriormente. Entre tanto el joven Hermann, de naturaleza débil y enfermiza, asiste a la escuela en Rheinfelden donde la familia vive desde 1846. El padre, muy afectado por los ataques de los jesuitas, no vivirá para ver el triunfo de los liberales y la fundación de la nueva Confederación Helvética. Estas circunstancias dejarán una profunda huella en el ánimo del joven Hermann, al que un tío hará ingresar en el Internado Pestalozzi de Olsberg; allí permanecerá durante cuatro años en el

transcurso de los cuales realizará trabajos agrícolas y forestales. Más adelante nuestro personaje trabajará como jardinero durante tres años en Arau a las órdenes del horticultor Zimmermann.

Durante algún tiempo descansará en Zurich y luego se trasladará a Besanzón con la finalidad de aprender el francés. A partir de este momento Hermann Wildpret parece estar afectado por un virus que le obliga a una continua movilidad y que le impide adoptar una residencia estable en lugar alguno. Y aquí, en este preciso momento interviene el azar. Pero vayamos a un hecho producido veinte años antes que concierne también a Tenerife. Durante su permanencia como estudiante en Cambridge Charles Darwin (1809-1882) tuvo ocasión de leer el *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente* de Humboldt y Bonpland; las largas referencias que en este libro hace Humboldt sobre Tenerife y, en particular del Teide, su famoso volcán apasiona a Darwin hasta el punto de llevarle a considerar

muy seriamente una visita a la isla y, a tal fin, se pone en contacto con un marino de Londres. Pero Darwin no realizará ese viaje proyectado debido a su compromiso para participar en un viaje alrededor del mundo, a bordo del HMS *Beagle*, entre el mes de diciembre de 1831 y octubre de 1836. Viaje que le llevará a la publicación de su célebre libro *El origen de las especies*. La participación de Darwin en el largo periplo será consecuencia de la concurrencia de varias circunstancias: su amigo el profesor Henslow le puso en contacto con el capitán FitzRoy que buscaba un naturalista joven que le acompañase en el proyectado viaje. El tío de Darwin persuade al padre de su sobrino para que permita a éste embarcar; FitzRoy le confesará más tarde a Darwin que estuvo a punto de no aceptarle a causa del perfil de su nariz que, conforme a las teorías del suizo Jean-Gaspard Lavater era testimonio de una absoluta falta de energía y fuerza de voluntad. El 6 de Enero de 1832 el *Beagle* se dispone a atracar en Tenerife,



Muelle del Puerto de la Cruz



Jardín Botánico. Interior.

una de las primeras etapas de su viaje; pero allí le comunican que ha de observar una cuarentena de doce días y el capitán decide continuar viaje hasta las islas de Cabo Verde. Pero aún cuando el *Beagle* hubiera podido echar el ancla en Tenerife las rutas de Darwin y Wildpret no se hubieran cruzado por razones puramente cronológicas si bien ambos tienen intereses convergentes.

¿Qué papel juega el azar en el caso de Wildpret?. Durante su estancia en Besanzón recibe una carta del anciano director del Internado Pestalozzi en Olsberg, el señor Lindeman, en la que le dice que uno de sus amigos, Hermann Honegger, comerciante suizo establecido en Tenerife, se encuentra en Suiza y que deseaba contratar a un jardinero joven que estuviera dispuesto a viajar a la isla. Dados sus problemas de salud y la buena fama de que goza el clima de las islas entre los médicos, Wildpret decide en diciembre de 1856 aceptar el empleo ofrecido y trasladarse a Canarias. De modo que

se reúne con Honegger en Marsella donde tiene noticia de los levantamientos que se han producido en Neuchatel y de que, en toda la Confederación Helvética se preparan las armas. Si no hubiese sido por el hecho de que su empleador ya había abonado el importe de su pasaje, Wildpret hubiese emprendido el camino de regreso a Suiza. Esto que pudiera parecer fruto de un puro azar no es tan fortuito como aparenta, pues tras la partida de Wildpret rumbo a Tenerife se produce en la Confederación Helvética un periodo de rápidas transformaciones debido a su modernización: liberalismo, industrialización, ferrocarriles, sistema bancario, etc. El movimiento migratorio suizo hacia el exterior alcanza en ese momento su culminación.

¿Cuál es la situación económica en Tenerife en ese mismo momento?. Los vinos canarios fueron muy renombrados y objeto de exportación en los siglos XVI y XVII, hasta el punto de ser citados en sus obras por Shakespeare

y Daniel Defoe, pero a partir del XVII ese comercio vitivinícola había periclitado y las islas caído en un estado letárgico en lo que a exportaciones se refiere. Pero en el momento en que Wildpret llega a Tenerife la isla está en plena euforia económica gracias al establecimiento de los puertos francos y al pleno desarrollo del cultivo de la cochinilla, un crustáceo terrestre del que se obtiene un colorante rojo vivo muy estimado en Europa y otras partes: el carmín. La producción de cochinilla tuvo su inicio hacia 1830 y alcanzó su apogeo entre los años 1855-1870, hasta que la anilina, uno de los primeros colorantes sintetizados, la reemplaza en el mercado. Las islas Canarias han atraído siempre individuos aislados algunos de los cuales hicieron su fortuna con el comercio del vino; el auge pasajero de la cochinilla atraería todavía a extranjeros emprendedores.

Wildpret trabaja en Santa Cruz de Tenerife como jardinero en el negocio de Honegger, pero a los dos años de su llegada se ve en la necesidad de buscar un nuevo trabajo pues su patrono, Honegger, liquida su negocio y se dedica a ganarse la vida como profesor de idiomas. En tales circunstancias Wildpret decide instalarse en La Orotava, villa situada en el norte de la isla; allí desarrollará su actividad ejerciendo de jardinero por su propia cuenta a la vez que se dedica al comercio de granos. En 1860 solicita un puesto de jardinero que ha quedado vacante en el Jardín de Aclimatación de Plantas de La Orotava. Ocupará dicha plaza en calidad de "jardinero interino" durante más de treinta años.

El Jardín de Aclimatación tiene, cuando ingresa como jardinero, una larga historia. En 1788 el Gobierno español decidió la creación en las Islas Canarias de espacios destinados a plantar en ellos especies vegetales procedentes de América y Oceanía que no tenían posibilidades de

supervivencia en el Jardín Botánico de Madrid. El rey Carlos III deseaba cultivar en la España continental las especies vegetales endémicas de los territorios españoles de ultramar, aceptando la teoría, entonces en boga, que consideraba posible la supervivencia de las especies endémicas fuera de su hábitat natural mediante un previo proceso de aclimatación en lugares que disfrutasen de unas condiciones climáticas intermedias entre las de los lugares de origen y las del lugar de destino final. Se consideró que Canarias, dada su posición geográfica reunía las condiciones adecuadas. A tal fin decidió fuera creado, en 1790, un Jardín Botánico - que se establecía en la cota 200 sobre el nivel de mar- en el lugar conocido como El Durazno, que se estimó como el ideal habida cuenta de su temperatura media, horas de sol, humedad ambiente, y situado en La Orotava, cuyo valle había sido motivo de grandes elogios por muchos viajeros. Un año después el Jardín acogía las primeras plantas gracias al esfuerzo del marqués de Villanueva del Prado. Pero muy pronto se comprobará que la aclimatación sólo es posible en un microclima que reprodujera condiciones de variabilidad climática idénticas a las dadas en los lugares de origen de las especies vegetales trasplantadas, por lo que el proyecto fue, en la práctica, abandonado; en un intento de salvar el proyectado Jardín, el geólogo alemán Leopold Von Buch, amigo del ginebrino Alphonse de Candolle, propuso adquirirlo en nombre del rey de Prusia; y una oferta similar fue hecha por M. Bourgeau, cónsul de Francia, en nombre de su Gobierno. Pero estas propuestas no prosperaron ya que el Gobierno español había decidido que el Jardín de Aclimatación continuase siendo de su propiedad. En cualquier caso, cuando pasó por Tenerife Paolo Mantegazza el Jardín Botánico tenía el aspecto, según manifestó, de

"un huerto o de un bosque raquíto".

A partir de 1860, cuando Wildpret empieza a ocupar su cargo de jardinero interino y gracias a su eficaz actuación, el Jardín Botánico llegará a obtener merecido renombre, hasta el punto de que algunos, con evidente exageración, llegaron a decir de él que era la segunda maravilla de Tenerife, después del majestuoso Teide; sobre todo por el hecho de que en él estaba representada toda la flora canaria, rica, rara y de difícil acceso para su contemplación. Tal es el caso del drago, árbol endémico, del que se comercializaba su resina en toda Europa en la Edad Media bajo la denominación de "sangre de dragón". De las 220 especies catalogadas por Wildpret en 1860 se pasó a 2.486 en el año 1879. Fue un trabajo meticuloso que le llevó a la confección de un catálogo-inventario de 100 páginas de las plantas que se cultivaban en el Jardín Botánico de Tenerife.

El botánico español Ramón Masferrer en su obra *Una visita al Jardín Botánico de La Orotava* dejó dicho: "Wildpret es el alma del Jardín Botánico"; él dedica su vida entera a sus queridas plantas por las que siente verdadera adoración y un amor que no admite comparación con el que profesa a su familia. Wildpret es un jardinero modelo y un verdadero modelo de suizo, sobrio, activo, infatigable trabajador, que ama a su familia y a su país; y aún más que cualquier canario admirador entusiasta de la naturaleza de las islas, de las que se consideró siempre hijo adoptivo (...) Para él no había españoles, ni ingleses ni franceses, pues todos formaban parte de su familia con que sólo mostrasen amor a la Naturaleza. Para acabar, Wildpret es el único capaz de transformar en un hermoso jardín un espacio tan pequeño con tan poco dinero".

No se puede menos que sentir admiración hacia su trabajo, máxime si consideramos que el

Jardín Botánico solo percibe las migajas del presupuesto del Estado español. Para el médico y antropólogo francés René Verneau (1852-1938) el Jardín Botánico es, de hecho, dirigido por Hermann Wildpret aún cuando el título oficial de director recaiga en alguna persona que no se ve nunca. Wildpret se ve obligado, para llegar a cada fin de mes, a vender grano y frutas "sin lo que le sería muy difícil llegar a final de mes aún cuando sea comiendo solamente gofio". Incluso llega a verse en la necesidad de hacer frente, con su propio bolsillo, al pago de las plantas que se adquieren, o adelantar el dinero para el pago de los salarios de quienes trabajan en el Jardín Botánico. Cuando deje el cargo en 1893, el Estado español le adeudará 10.000 pesetas que no le serán reembolsadas.

Su actividad paralela de horticultor y arboricultor se desarrolla a lo largo del tiempo desde su llegada a La Orotava. En 1866 publica el primer catálogo de las especies vegetales que hay en sus semilleros comerciales, mucho antes del que luego redactará por cuenta del Botánico. Su publicidad insiste en lo razonable de los precios de las plantas que cultiva en sus semilleros, como hace gala de la rapidez en la entrega de pedidos de macetas embaladas en cajas, o de canastillas. Asimismo se ofrece para el diseño de jardines y atiende todo tipo de consultas y proporcionar asesoramiento. En 1896 la empresa queda en manos de sus hijos cambiando su denominación que pasa a ser la de "Wildpret Hermanos".

Tanto la actividad desempeñada por Wildpret en el Jardín Botánico como las que corresponden a sus actividades como comerciante de plantas tienen gran importancia en cuanto a la introducción y aclimatación de especies foráneas, de las que introdujo más de cinco mil variedades de plantas. Como ejemplo

puede ponerse que en 1856 no hay en Canarias más que una especie de palmera, la *Phoenix canariensis*; cincuenta años después hay más de un centenar de especies. Esta misma relación se da en lo que concierne a la buganvilla, planta que adorna hoy numerosos lugares del archipiélago; lo mismo ocurre con las diferentes especies de eucaliptos que hoy sombrean las carreteras de Tenerife. Un viajero belga, Ch. van Beneden, mostró su asombro al encontrarse con un gran número de especies raras y exóticas procedentes de la fría y brumosa Bélgica. La influencia de Wildpret sobre el paisaje vegetal tanto en Tenerife como en las restantes islas ha sido considerable. A este respecto, ya en su época, la introducción en las islas de especies foráneas estaba en algunos casos prohibida por ley por razones fitosanitarias. Puede cuestionarse si Wildpret supo siempre medir el alcance y las consecuencias de esta entrada masiva de vegetales alóctonos.

Wildpret identificó numerosas especies endémicas e injertó muchas otras. Su dedicación no consistía sólo en importar plantas sino que también exportaba plantas autóctonas principalmente a países europeos. En su honor algunas especies llevan su nombre como es el caso de una de las plantas endémicas más conocida e interesante de Canarias: el Tajinaste rojo (*Echium wildpreti*).

El paisaje va sufriendo una transformación desde el punto de vista estético como resultado de los trabajos, cuidados y esmero de Wildpret. Gracias a su iniciativa y bajo su dirección fueron creados algunos parques públicos en Santa Cruz, La Orotava y Puerto de La Cruz; sin hacer mención de los numerosos jardines privados que fueron diseñados, o restaurados por él. Wildpret se integró en la vida local prácticamente desde su llegada a la isla, pese a

que en ella había una no desdeñable colonia suiza. En 1859 contrajo matrimonio con Luisa Duque Suárez, residente en la villa de Geneto, y de este matrimonio nacieron seis hijos. En septiembre de 1869 se une a un grupo progresista conocido con el nombre de Esperanza que sucedió al falansterio de Taoro; a los tres meses de su ingreso se hace cargo de la biblioteca de la entidad, posteriormente será elegido presidente de la misma. Fue también miembro del Liceo Taoro, institución ésta que gozaba de gran reputación. En el año 1888 colaboró con gran entusiasmo en la organización de la Exposición Provincial de Horticultura celebrada en La Orotava y organizada por el Círculo Agrícola del Valle de La Orotava, ocupando Wildpret la vicepresidencia del Comité Organizador; así mismo, formó parte del jurado que otorgó los premios.



Hermann Wildpret.

Hermann Wildpret era persona muy conocida en Tenerife tanto por los mayores como por los pequeños de La Orotava que le llamaban "Don Hermano". E. Bolleter, investigador suizo, que visitó la isla en 1908 con un grupo de treinta y cuatro intelectuales suizo-alemanes dirigidos por los profesores M. Rikli y C. Schröter, escribió posteriormente: "Pocas veces habrá ocurrido que un hombre fuera de su patria haya logrado tanta popularidad como tuvo en Tenerife Hermann Wildpret". También es estimado por los extranjeros que, de paso por Tenerife, solicitan de él consejo e información sobre la isla así como sobre cómo realizar la escalada del Teide; en ocasiones acompaña a alguno de ellos como al conocido biólogo alemán Ernst Haeckel (1834-1919), creador del término "ecología". Los investigadores que visitan Tenerife buscan conocerle personalmente para visitar en su compañía el Jardín Botánico.

Bolleter afirma que Wildpret emprendió una auténtica "misión cultural" en la que hizo su patria de adopción. Miembro correspondiente de un gran número de sociedades científicas españolas y extranjeras, contribuye a la divulgación de conocimientos científicos mediante la traducción y adaptación de artículos que se publican en los medios de difusión locales y provinciales, los cuales el recoge de revistas especializadas del extranjero.

Interesado en el desarrollo turístico de la isla realiza la inversión de algún capital en empresas dedicadas a ello; contradiciendo de este modo el proceder de otros empresarios que sacan los beneficios obtenidos, él reinvierte los que puedan producirle sus inversiones. Así figura en la relación de accionistas de la Compañía Taoro con diez acciones sobre las cuatrocientas cincuenta y una del total. La sociedad emprende

la construcción del Hotel Taoro, de los más modernos y lujosos de la época en Europa. Wildpret diseña y planta los jardines que rodean el edificio. Dos de sus hijos, Guillermo y Gustavo, estarán durante mucho tiempo unidos al Hotel pero esto será más tardíamente.

Wildpret no pierde ocasión alguna para mantenerse en actividad. Así en 1885 firma con representantes del Gobierno de la República de Guatemala un contrato para la instalación en dicha República centroamericana, de 500 emigrantes canarios; los que agruparían en la región de Entre Ríos o en otra cuyas características climáticas sean similares a las de Tenerife y que disponga de suelo agrícola fértil; proyecto éste que nunca se realizó. No ha sido posible conocer cuales eran los intereses que le movían en el asunto. Es preciso dejar aclarado que las Canarias han sido siempre tierra de emigrantes, entendida la emigración como un medio para obtener mejores condiciones de vida y en algunos casos, simplemente salir de la miseria.

Pese al amor que sentía hacia su tierra de adopción, Wildpret nunca renegó de su patria de origen, y en tal sentido manifestaba, hacia 1864, a un escribano que nunca había pensado en renunciar a los derechos inherentes a su condición de ciudadano de la Confederación Helvética. Su esposa renunció a su nacionalidad de origen y adoptó la suiza con el único fin de poder beneficiarse "de las libertades, derechos y privilegios" que las leyes suizas conceden a las esposas de sus ciudadanos. Él mismo realizó regularmente viajes a Suiza donde envió a sus hijos para que realizaran sus estudios. En el año 1893, el gobernador de Canarias condicionó su continuidad en el cargo de jardinero principal del Jardín Botánico a que adquiriese la nacionalidad española; pero él que no deseaba perder su

nacionalidad suiza no lo aceptó y consecuente con su decisión presentó su renuncia al mencionado empleo cuando se cumplían 34 años de haber iniciado su trabajo en el Jardín Botánico como "jardinero auxiliar".

Parece que Hermann Wildpret redactó unas memorias que tituló "Cincuenta años de estancia en las Islas Canarias", a las que se supone puso fin

en mayo de 1906. Falleció el 19 de Diciembre de 1908 a la edad de 75 años en el Puerto de la Cruz.

Gracias a sus actividades comerciales, intelectuales y científicas fue, tal vez a pesar suyo, un adelantado a la ola de modernización que barrió Tenerife, y de su inclusión en el ámbito de la economía mundial, para lo bueno y para lo malo.